Portafolio

EL DIARIO LÍDER EN ECONOMÍA Y NEGOCIOS

‘El país tiene una percepción de ser estable’

Ramón Fiestas, director para la región de Gwec, explicó que se debe mantener de esta forma, pues las inversiones en energía son de largo plazo.

Ramón Fiestas, director para América Latina Consejo Global de Energía Eólica (Gwec). Cortesía

Para que el mundo alcance sus metas de descarbonización, la generación eléctrica por medio de viento (eólica) debería cuadruplicarse, explicó Ramón Fiestas, director para América Latina Consejo Global de Energía Eólica (Gwec por sus siglas en inglés).

El experto señaló que Colombia tiene un buen nivel de vientos, especialmente en La Guajira, por lo que se debería considerar la expansión de esta tecnología, que podría brindarle estabilidad al sistema eléctrico gracias a su alto factor de planta, que es el porcentaje de tiempo que está en capacidad de entregar energía.

El mundo aumentó de forma importante la capacidad instalada de energía eólica. ¿Qué impulsó este salto y cómo se comportará?

Hay dos detonadores importantísimos en el mundo energético que han precipitado este incremento. Uno es el que tiene que ver con los compromisos que el mundo asume a partir del Acuerdo de París, en el que se hace evidencia de que estamos en un en un escenario crítico desde el punto de vista de calentamiento global y de fenómenos naturales, y se toma la decisión de frenar el incremento de la temperatura a partir de reducir las emisiones contaminantes.

Esos compromisos se traducen en la necesidad de que los sectores eléctricos se transformen; esto significa sustituir las centrales de combustión de carbón. En este marco, la tecnología eólica tiene todas las ventajas, porque puede permitir la integración a gran escala en los sistemas eléctricos.

Lo segundo es que la energía eólica ha ido ganando terreno en competitividad, hasta el punto de que se ha revelado como la más eficiente y competitiva en los mercados eléctricos, por lo tanto hay un interés por parte de gobiernos en incorporar la energía eólica en la matriz, para bajar el coste medio de la electricidad.

Y tercero, a partir de eso hay todo un movimiento emprendido por los grandes consumidores eléctricos de transformación de su consumo porque asumen compromisos de descarbonización.

¿Cómo se ha comportado el costo nivelado de producir energía eólica en los últimos años?

De una manera general, el coste medio de la electricidad eólica *onshore* se sitúa entre los US$30 y los US$40 dólares por megavatio.Ahora bien, si vamos al mercados en América Latina más específicos estamos viendo costes medios entre los US$20 y los US$25, incluso hemos visto precios de US$18 en México, la oferta más barata de energía y era eólica.

¿Cómo han avanzado esos precios para la eólica en costa afuera?

Es más cara, en el sentido de que instalar un megavatio *offshore* puede llegar a costar el doble o más del doble que un megavatio en tierra.

Hay que tener en cuenta que cuando los países deciden incorporar esta tecnología lo hacen con la finalidad de asegurar el suministro de electricidad; es decir, lo hacen por razones de seguridad en el suministro y la seguridad energética no tiene precio.

¿En una eventual subasta debería entrar la eólica costa afuera o se podría usar otro mecanismo?

Para poder afirmar eso hay que hacer una subasta de cargo por confiabilidad y ver que los proyectos se estén presentando. Lo que sí puedo decir es que las condiciones conocidas hasta ahora permiten afirmar eso y que empíricamente se demostrará cuando haya una subasta.

El problema que tiene plantearlo como una subasta es que va a competir con otras tecnologías y estamos en una situación de desventaja por precio; se puede plantear a lo mejor una subasta, pero seguramente monotecnológica.

¿Cómo ve el panorama de inversión de estas tecnologías en Colombia?

El país tiene ahora una percepción internacional de ser un mercado estable y un país donde el ambiente de inversión es confiable. Es muy importante que se pueda mantener, porque las inversiones eólicas implican inversiones en capital altísimos y retornos de muy largo plazo, de ahí que la estabilidad sea un factor clave para que se puedan consolidar todas esas inversiones.

Los países han establecido una serie de compromisos climáticos. ¿Qué hace falta desde la energía para cumplirlos? ¿Las metas son realistas frente a los esfuerzos?

Si son un escenario realista: sí o sí. Es decir, no nos queda más remedio, esto no es una opción, es una necesidad.

Ahora, estamos lejos de lograrlos, porque hay que multiplicar por cuatro la potencia de energía que estamos instalando. Existen posibilidades para que eso se pueda hacer, por supuesto, porque la cadena de suministro puede prepararse para abastecer esa capacidad. Para que eso sea así se requieren inversiones y eso requiere marcos estables y visión de largo plazo; es decir, entornos que permitan asegurar que las inversiones que se van a producir.

¿Qué avances se han hecho en la mitigación de contaminación y afectaciones al entorno por las aspas?

El impacto que pueden representar los aerogeneradores en la mortandad de las aves no llega ni al 10% de la mortalidad a través del transporte de carretera. Los proyectos eólicos incorporan mecanismos de elusión de aves a través de campos de ultrasonidos y por lo tanto, se evitan que se produzcan ese tipo de colisiones.

Por otra parte, se está produciendo una transformación enorme en lo que es el reciclaje de las fibras de vidrio que vienen de las palas. Hemos conocido que se están construyendo estaciones de autobuses con material de palas eólicas recicladas, por ejemplo.

> Se está produciendo una transformación enorme en lo que es el reciclaje de las fibras de vidrio que vienen de las palas”.